

LA PROBLEMÁTICA DE LAS ZONAS PERIURBANAS

INTA Ingeniería Rural. 2012. El Boletín del IIR, 19(142).

Más información: Ramiro Cid, rcid@cni.inta.gov.ar

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Sustentabilidad agropecuaria](#)

INTRODUCCIÓN

Las aplicaciones de agroquímicos en los alrededores de zonas pobladas están en el centro de la discusión. Se plantea una falsa opción entre la necesidad de producir en forma rentable o la salud de los pobladores. Sin embargo, aplicando tecnología y generando normas, se puede solucionar fácilmente este problema. **El uso correcto de los fitosanitarios minimiza los riesgos derivados de la aplicación de productos.**

En algunas poblaciones rurales de nuestro país se han generado polémicas por el riesgo del uso de agroquímicos en cultivos agrícolas. En algunas, han alcanzado grados de cierta conflictividad como en La Leonesa, Chaco. Estas situaciones se dan especialmente en las aplicaciones periurbanas, es decir las zonas de transición entre la zona productiva y la zona urbana. Es allí donde los habitantes podrían estar afectados debido a la **posible deriva de productos tóxicos** que se aplican sobre cultivos.

Fue así que se conformaron **dos posiciones**. En una vereda quienes pretenden la prohibición del uso de agroquímicos y en la opuesta quienes consideran que se trata de grupos radicalizados y que sus reclamos carecen de fundamento.

Seguramente el **equilibrio** está dado por el manejo adecuado de los productos, la aplicación correcta, y el control estricto de las comunas involucradas.

La expansión de la producción de soja devino en el sustancial incremento del uso del herbicida glifosato. En el año 2010, según la Cámara Argentina de Sanidad y Fertilizantes, en nuestro país se utilizan más de 313 millones de kilogramos o litros, dependiendo de la formulación. La misma fuente indica que los herbicidas constituyeron más del 75% de los agroquímicos usados. El glifosato ocupa casi el 84% de ellos y más del 63% del total de los agroquímicos utilizados en el país en ese período. Estas cifras por sí nos explican por qué este producto es el blanco de todas las críticas.

Siendo los **agroquímicos** sustancias que fueron generadas para matar a seres vivos, siempre tienen un cierto nivel de **toxicidad** que es **variable**. Cuando estos seres vivos comparten o tienen procesos biológicos similares a los de los seres humanos, el riesgo será mayor. Como pauta general podemos decir que los insecticidas y acaricidas son bastante más tóxicos que los fungicidas y los herbicidas.

LA DERIVA, ESA ES LA CUESTIÓN

Si pensamos que la deriva es la porción del **líquido pulverizado que no llega al objetivo**, la dirección del viento, la temperatura y la humedad relativa son variables que pueden afectar la correcta aplicación de agroquímicos. Por ello la dirección del viento y la ubicación de estas zonas es un factor fundamental a considerar.

Por ello, la **deriva**, es un tema que debe ser **contemplado, legislado y controlado**. Es necesario entonces que una ley nacional de agroquímicos defina cuáles deben ser las zonas de exclusión para aplicaciones terrestres y aéreas, tendiendo a la protección de los pobladores pero contemplando las necesidades de las tierras en producción.

Actualmente es posible, a través de un software – por ejemplo el desarrollado en la Universidad de Ohio- simular la distancia de deriva según las condiciones ambientales. Esta tecnología sumada a la transmisión inalámbrica de datos pueden ser las **herramientas válidas** para los municipios que limitan con área de producción extensiva de cultivos agrícolas.

El Instituto de Ingeniería Rural pone énfasis en desarrollar investigaciones tendientes a la **optimización de las pulverizaciones agrícolas** así como en la **actualización permanente** de técnicos y operarios vinculados a las aplicaciones de fitosanitarios.